

AMOR Y POLITICA

La mezcla tiene un sabor dulce, pero una complicada digestión. Desde los Kirchner o los Aznar, hasta Pablo Iglesias y Tania Sánchez, todos le han dado un sorbo.



CÓCTEL MOLOTOV

—
POR ALMUDENA ORTUÑO

UN COMBINADO EXPLOSIVO PARA PALADARES SELECTOS. CON LA INTENSIDAD DEL BLOODY MARY, LA DULZURA DE LA PIÑA COLADA Y LA PICARDÍA DEL SEX ON THE BEACH. SERVIR EL AMOR Y LA POLÍTICA EN LA MISMA COPA NO ES COSA FÁCIL. UNA BUENA DOSIS DE ASTUCIA, CIERTOS TOQUES DE PROTOCOLO Y UNA PIZCA DE PASIÓN SON LOS INGREDIENTES SECRETOS DE UNA RECETA MUY ANTIGUA, PERO ALTAMENTE DELICADA. CUANDO LAS RELACIONES PERSONALES Y LA ESTRATEGIA PROFESIONAL CONFLUYEN, EL RESULTADO ES IMPREVISIBLE. A ALGUNAS PAREJAS LES SIENTA DE MIEDO, PERO A OTRAS PUEDE PROVOCARLES UNA REACCIÓN INDIGESTA.

Tan complicada preparación requiere de un experto en la materia al frente. “El amor puede ser una pieza más dentro de la estrategia de comunicación y resultar útil para un candidato durante su campaña electoral, incluso a posteriori, siempre y cuando se gestione de forma profesional”, opina Itziar García, consultora política. Entre sus virtudes se encuentra la de humanizar al candidato o transmitir sus preceptos ideológicos de forma simbólica, pero todo puede revertirse en cuestión de segundos. Sandra Bravo, analista de comunicación política, tiende a relativizar su uso: “No es lo mismo la presidencia de los Estados Unidos que la alcaldía de un pequeño municipio. En líneas generales y en España, el amor no suele emplearse como elemento estratégico, a no ser que sea muy beneficioso o muy perjudicial”.

Más allá de recomendar un guiño en un acto electoral o incluir una referencia en un discurso de campaña, ¿hasta qué punto pueden intervenir los asesores políticos en cuestiones sentimentales? Desde luego, no son consultores amorosos. “Yo respeto la esfera íntima de un cliente y no soy quién para aconsejarle con quién debe compartir su vida. Quizá en otras sociedades y a ciertos niveles políticos sí que se haga”, apunta Bravo. Además siempre cabe la posibilidad de topar con un parapeto, como explica García: “Hay que analizar y conocer a fondo al candidato. Puede que sea una persona que preserva al máximo su privacidad y no quiera, bajo ningún concepto, que su pareja aparezca en los medios ni llevarla a los actos. Y eso es respetable”.

CUANDO EL AMOR ES OPORTUNO

El paradigma del matrimonio conveniente es el de los **Clinton**. Se conocieron en su etapa universitaria y juntos han logrado casi todos los réditos políticos. Sería complicado determinar quién tiene mayor ambición profesional, ya que aunque Bill ejerció como presidente de los Estados Unidos durante dos legislaturas, Hillary jamás se conformó con el título de Primera Dama. Ha sido senadora, Secretaria de Estado y recientemente ha anunciado su candidatura a la presidencia. Ni siquiera el escándalo sexual relacionado con la becaria Monica Lewinsky logró desestabilizar el tándem; al contrario, su oportuna reacción ante la polémica logró que saliera profundamente reforzado.



Si bien es cierto que los candidatos políticos americanos escogen con cuidado a su pareja sentimental oficial, en la mayoría de ocasiones la dimensión de equipo electoral se va adquiriendo con el paso del tiempo. “No considero que cuando los Clinton comenzaron su relación personal tuviesen en mente utilizarla como herramienta estratégica, sin embargo, la buena gestión de comunicación del caso Lewinsky ha derivado en la situación actual”, opina Itiziar García, quien precisa: “Me parece que la estrategia ha sido más reactiva, como respuesta a los buenos resultados que estaban cosechando, que a la inversa”.

Frente a la oportuna frialdad estadounidense, la arrolladora pasión argentina, no por ello menos calculada. Cristina llegó a comparar su romance con Néstor con el de Evita Perón y Juan Domingo. Lo cierto es que su matrimonio comenzó cuando eran estudiantes y compartían inquietudes políticas. Mientras el señor **Kirschner** ejerció su cargo como presidente de la Nación, Cristina esperó pacientemente su turno, y desde 2007 es ella quien está al frente. Ambos se apoyaron, apagando mutuamente los fuegos que el otro prendía, aún cuando el ‘antikirchnerismo’ arraigó profundamente entre los gauchos. Finalmente, Néstor murió en 2011, y ella se postuló para la reelección.



La ascensión de un miembro de la pareja al amparo del éxito del otro puede ser un modo de perpetuar su dominio, especialmente en países donde existe un límite de mandatos. Por norma general, la ideología suele ser compartida. Como explica García, “sería difícil compaginar una relación privada con una persona que tiene una visión, misión y valores diametralmente opuestos. La política no es un producto de consumo, sino que está compuesta por valores, educación, cultura... Material sensible que exige, a mi juicio, que una pareja tenga en común, al menos, la base.”. Los Kirchner comparten la mano dura, ¿pasará lo propio con los Clinton?

Desde luego no ha gozado del mismo respaldo **José María Aznar** como presidente del Gobierno que su esposa Ana Botella como alcaldesa de Madrid. Un año antes de que su marido dejase el Gobierno, fue nombrada concejala y segunda teniente alcalde de la capital, hasta que Ruiz-Gallardón dejó su puesto y ella lo ocupó. Si el éxito de su esposo dentro del partido favoreció su ascensión, sería discutible. “En todo caso es una manera de mantener el control y seguir manejando los hilos. En su momento, a todos nos sorprendió que Ana Botella entrara a la esfera política y, a lo largo de su carrera como alcaldesa de Madrid, ha dejado en evidencia que quizá no era la persona más adecuada para el cargo”, opina Sandra Bravo.



LOS SINGLES

Aunque resulte difícil de explicar, uno de los solteros latinos más deseados es Evo Morales, presidente de Bolivia. El mandatario nunca ha requerido de Primera Dama, un papel que llegó a repudiar públicamente, así que son su hermana o su hija quienes se encargan de acompañarlo a los actos institucionales. Su situación civil no es nada común, todo sea dicho. El número de presidentes sin pareja oficial alrededor del mundo es realmente bajo. Entre ellos se cuentan el Primer Ministro holandés, Mark Rutte y el líder belga, Elio di Rupo, declarado abiertamente gay.

¿Acaso los *singles* no pueden triunfar en la política? Sin duda. “Aunque todavía el imaginario público tiene interiorizado el ideal de hombre/mujer con hijos”, matiza la experta Itziar García. “Todos somos capaces de triunfar en cualquier aspecto sin una media naranja. Lo que pasa es que estamos muy marcados por unos valores cristianos que dan mucho peso al papel de la familia tradicional”, añade la consultora Sandra Bravo, quien prosigue: “Espero que podamos ver en España como natural que una persona soltera, viuda, divorciada o con una pareja de su mismo sexo pueda estar al frente de cualquier administración”.

Afortunadamente, los tiempos van cambiando, y la política con ellos. Cada vez son más las personas que se incorporan al ámbito administrativo sin cumplir con el estereotipo familiar. En España, el propio Juan Carlos Monedero, Alberto Garzón y hasta el separado **Albert Rivera**. Un caso destacable es el de María Dolores de Cospedal, secretaria general del PP, quien ahora está casada con Ignacio Javier López del Hierro, pero fue madre soltera por inseminación artificial. También ostenta una nulidad matrimonial concedida por la Iglesia. Como ella misma declaró: “El hecho de estar divorciada no me hace menos católica”.



CUANDO EL AMOR ES PERNICIOSO

“Ojalá no tuviéramos que escribir esto aquí. Ojalá nuestra vida privada pudiera ser solo nuestra (...) Ya no somos pareja; nos queremos mucho, nos admiramos, nos respetamos, somos compañeros y compartimos las mismas aspiraciones de cambio político, por las que seguiremos trabajando”. Con este famoso mensaje publicado en las redes sociales, el líder de la formación

Podemos, [Pablo Iglesias](#), daba por concluida su relación

con la ex diputada autonómica de IU [Tania Sánchez](#), quien replicó la noticia en su perfil. Él estaba llamado a ser el adalid del cambio político en España y ella se había visto afectada por un caso de adjudicaciones irregulares tras el que decidió a abandonar su partido. Era una historia condenada al fracaso.

El revuelo mediático no se hizo esperar. Desde los que aseguraban que era una ruptura fingida, hasta los que consideraron la decisión fruto de una estrategia política. “Si su ruptura es real, en absoluto considero que haya sido estratégica. Obedece más a la insostenibilidad de mantener una relación con tanta exposición”, opina García. De tratarse de una maniobra política, la experta apunta dos objetivos: por un lado, separar la marca Tania Sánchez de la de Pablo Iglesias para fortalecer la candidatura de la primera y dejar de ser ‘la novia de’; por otro, evitar el acoso mediático y hablar de lo que realmente les interesa.



“TANIA SÁNCHEZ, CON UNA CARRERA POLÍTICA A SUS PIES, PASÓ A SER SIMPLEMENTE ‘LA NOVIA DE PABLO IGLESIAS’, Y ESO RESPONDE A LOS PREJUICIOS”

“Una vez explotada públicamente una relación, y dependiendo de cómo se gestione, puede llegar a convertirse en el centro de atención, dejando en segundo plano el proyecto político. Por eso, el esfuerzo de los asesores debe centrarse en lo realmente importante, o de lo contrario estamos alimentando una situación que a la larga conduce a la desafección”, considera Bravo. La experta, además, pone de manifiesto ciertos clichés que se establecen en torno a la figura femenina. “Lo que sí que me duele es que Tania Sánchez, con una carrera política a sus pies, pasó a ser simplemente ‘la novia de Pablo’, y eso responde a los prejuicios que todavía siguen existiendo”, añade.

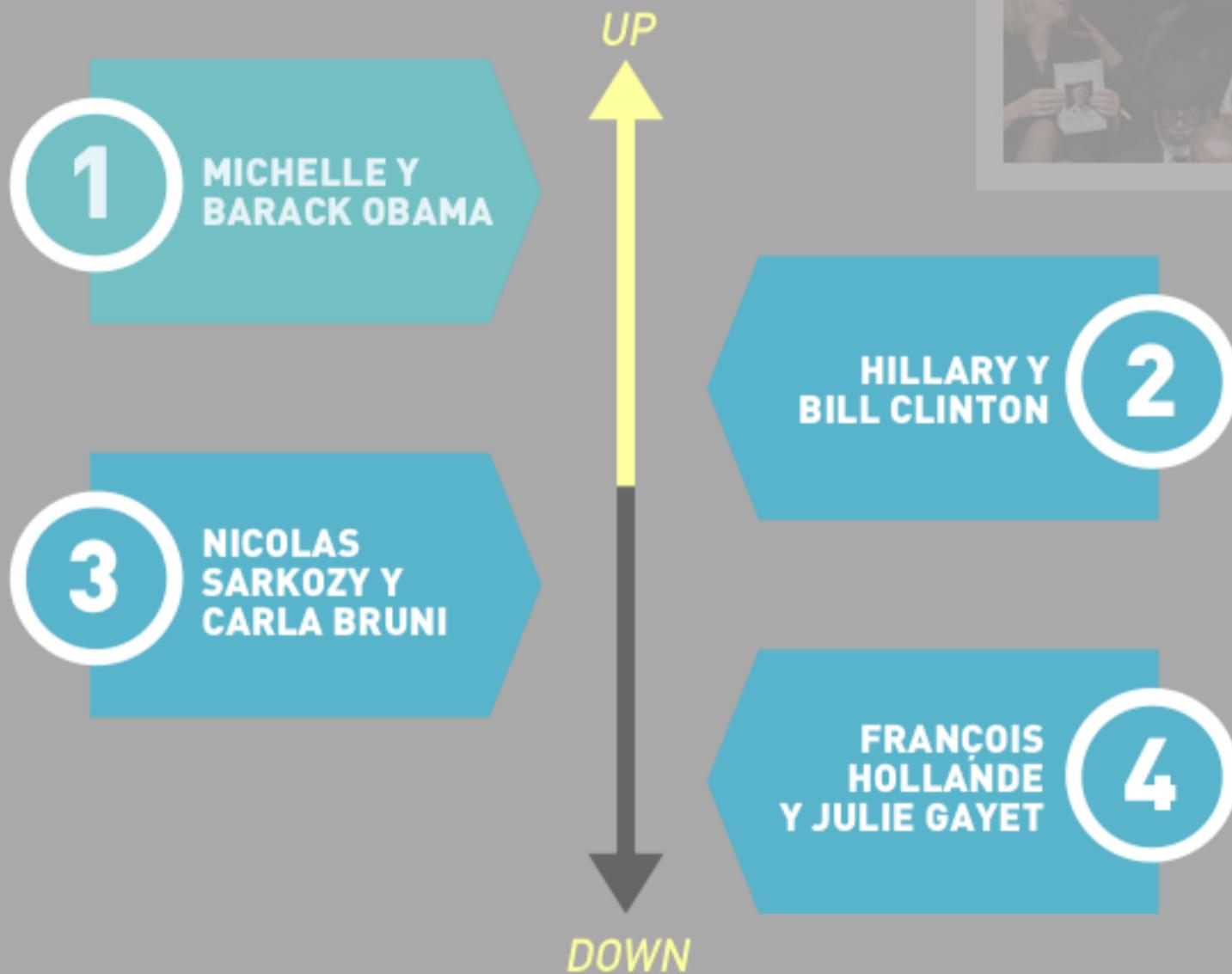
El mayor obstáculo para Iglesias y Sánchez reside en la discrepancia de intereses electorales entre ambos miembros. Pertenecen a partidos diferentes, que a pesar de confluir en parte de su ideología, tienen ambiciones propias. Por tanto, no pueden trabajar como un equipo, y sin embargo, el hecho de que todo el mundo conozca su relación eclipsa su ideología ¿Puede un asesor llegar allá



AMOR Y POLÍTICA

PULSA SOBRE LOS NÚMEROS

PAREJAS QUE SÍ/PAREJAS QUE NO



Sandra Bravo: "Dentro de toda la escenificación política que pueda existir, me parecen una pareja auténtica, natural. Veo armonía y compañerismo entre ellos, además de situaciones propias de cualquier persona: una sonrisa cómplice, un gesto cariñoso y hasta una mirada celosa de Michelle hacia Barack cuando se fotografiaba con la Primera Ministra danesa, Helle Thorning-Schmidt".

donde solo opinan los amigos? Truncar una relación personal en pos de un beneficio electoral suena, cuando poco, complicado. El amor todo lo puede.

CUANDO EL AMOR SE ACABA

El mundo presume de una escueta lista de líderes políticos divorciados. Entre ellos, apenas se cuentan casos como el del presidente de Rusia, [Vladimir Putin](#), quien en 2013 anunció que finalizaba su matrimonio de 30 años. La razón esgrimida por su ex esposa fue que apenas se veían, aunque hubo otros rumores. En España, el único de los ex presidentes españoles divorciados es Felipe González, quien tomó esta decisión en 2008, doce años después de su mandato y zanjando más de cuatro déca-



das de relación. Los ministros han sido más activos; baste como ejemplo Francisco Álvarez-Cascos, quien se ha casado hasta en tres ocasiones.

“Un escándalo sentimental puede perjudicar la imagen en un momento dado, ser *trending topic* (recordemos el caso Monago), pero en una sociedad como la actual, donde las noticias se solapan y la información fluye a una velocidad de vértigo, suele quedar relegado a un segundo plano”, valora Itziar García. Solo así se explica que, en los últimos tiempos, osados presidentes se hayan aventurado a romper sus relaciones. También depende mucho de la idiosincrasia, ya que hay países más o menos dispuestos a tirar de papel cuché, incluso a perdonar. “Cada cultura da un peso determinado a ciertos valores. En España, por ejemplo, parece como si la corrupción nunca hiciera mella y de las infidelidades ni se habla”, apunta Sandra.

En la vida cotidiana no son pocas las ocasiones en las que una tercera persona acaba por precipitar el complicado final. Pero esto es la vida parlamentaria.

“UN ESCÁNDALO SENTIMENTAL PUEDE PERJUDICAR LA IMAGEN EN UN MOMENTO DADO, SER *TRENDING TOPIC* (EL CASO MONAGO), PERO LUEGO QUEDAR RELEGADO A UN SEGUNDO PLANO”

Por supuesto, muchos representantes se han visto en la tesitura, pero en la mayoría de ocasiones la decisión final ha cedido al interés político. No ha sido así en el Palacio del Elíseo. El templo de la presidencia francesa ha vivido dos casos paradigmáticos: de un lado, el de [Nicolas Sarkozy](#), y de otro, el de [François Hollande](#). Mientras el primero consiguió capear la tempestad con maestría y hasta convirtió a su amada Carla Bruni en Primera Dama oficial, el segundo aún anda a la deriva y sumido en el naufragio.

Creyó que entrar en el piso de su amada con el yelmo de la moto sería suficiente precaución, pero los fotógrafos galos captaron su rostro y los periodistas patrios dejaron a un lado los decoros. Su affaire con la actriz Julie Gayet le costó una escena matrimonial con Valérie Trierweiler, quien casi termina por suicidarse. Optó por escribir un libro en clave vengativa, lo que hundió aún más la imagen del presidente. Como explica García, “utilizó conversaciones privadas don-



de Hollande hablaba de los pobres como ‘desdentados’, además de proyectar la imagen de un personaje que no trataba bien a su pareja”. Más le hubiera valido firmar un acuerdo de confidencialidad, por muy succulenta que fuera la cifra requerida, una práctica sobre la que siempre se ha especulado. “Es posible que en algunas esferas políticas se haga, pero lo desconozco”, apuntala Bravo.

¿Qué hubiera sucedido si el escarceo lo perpetra una mujer? “Considero que toda hay mucho campo que recorrer y trabajar en este terreno; el juicio público probablemente sería más duro y exigente”, opina Itziar. Sandra se muestra de acuerdo: “Me gustaría creer que se respetaría igual, pero lamentablemente todavía vivimos en una sociedad muy machista y supongo que dañaría mucho más su imagen”. En este sentido, también apunta que los modelos de liderazgo femenino “son muy parecidos a los masculinos”. “Como si para liderar necesitáramos ser todas auténticas ‘damas de hierro’. Y creo que nos equivocamos, porque el liderazgo femenino es ahora más necesario que nunca”, sentencia.

¿POR QUÉ LO LLAMAN AMOR CUANDO QUIEREN DECIR SEXO?

Aún resuenan los ecos del caso Lewinsky, pero en la política ha habido otros tantos escándalos sexuales de alto voltaje. Que le pregunten a *¿Il Cavaliere?* Berlusconi, a quien sus escarceos con menores de por medio le han salido demasiado baratos. El congresista demócrata estadounidense Anthony Weiner se las vio mucho peores tras enviar unas fotos íntimas a una seguidora en Twitter. Y el castigo más grave fue para la viceministra de Juventud de Costa Rica, Karina Bolaños, a quien le costó el cargo la difusión de un vídeo suyo en actitud sensual por Internet. Luego lo denunció en portada de *Interviú*. Recuerda al caso español de Olvido Hormigos.

En los últimos tiempos hay un denominador común en lo que a la difusión de escándalos políticos de índole íntima se refiere. Se trata de Internet y, por ende, las redes sociales. “No cabe duda de su efecto multiplicador y amplificador”, constata Itziar García, y Sandra Bravo añade: “Nada es más rápido que la luz, excepto las malas noticias, y más si corren por las redes, pero debemos diferenciar entre el *boom* mediático de un momento determinado –el efecto *trending topic*– y la importancia real que este aspecto tiene después”. De entre los temas encumbrados, solo algunos aguantarán hasta el día siguiente y recibirán réplica en los medios.



LA COHERENCIA

Al presidente de Extremadura, José Antonio Monago, muchos le aconsejaron decir que su ciudad de residencia era Tenerife para justificar los viajes privados que había cargado al Senado, aparentemente para visitar a una amante. Su respuesta fue contundente: “No dije eso porque yo nunca he hablado de mi vida privada (...) Preferiría mi muerte política que cruzar esa raya”. En lo que a estos asuntos concierne, existe un amplio debate sobre si es legítimo exigir a un cargo público la transparencia sentimental en tanto que responden a su pueblo.

¿Deben las vidas de los políticos ser tan ejemplares en el ámbito doméstico como en el espacio parlamentario? Frente a quienes opinan que es indisociable, también los hay que defienden el derecho a la intimidad. “Desde mi punto de vista, un líder político ha de valorarse por la coherencia entre lo que piensa, dice y hace, que es en definitiva lo que es un buen líder”, opina Itziar, quien añade: “Lo que realmente dañaría la imagen de un representante político, y, por ende, su reputación, es que no predique con el ejemplo; que los contenidos de sus mensajes sobre ciertas cuestiones no estén alineadas con lo que él luego realice en la vida privada”.

En palabras de Sandra Bravo: “No es lo mismo un escaqueo reconocido por un líder joven y de izquierdas, que el de una persona que defiende a capa y espada los valores cristianos del matrimonio y familia tradicional. La percepción del votante es diferente”. A pesar de la argumentación, la experta aboga por segregar ambas parcelas. “La esfera política y la sentimental no deberían tratarse en un mismo plano. Los políticos tienen su vida personal, que no dista de la del común de los mortales, pero lo que nos debe importar de ellos son sus esfuerzos en la gestión pública”, concluye.

A la hora de la verdad, solo el votante que deposita la papeleta en la urna tiene la respuesta a tan controvertido asunto, aunque a veces ni siquiera la mastique. Las motivaciones a favor de uno u otro candidato responden a razones lógicas, pero también a cuestiones emotivas que solo los asesores prodigiosos serían capaces de dirimir y anticipar. Es posible que, durante la cita electoral, el ciudadano esté demasiado ocupado como para pensar en matrimonios, desamores y escaqueos. Sin embargo, qué duda cabe de que su cabeza los ha registrado y juzgado. Porque el amor tiene ese sabor especial que se queda en los labios por mucho que se mojen. Y sus efectos pueden ser resacosos. ▼

